

MISA ACCIÓN DE GRACIAS 2016

MONICIÓN DE ENTRADA:

Queridos Hermanos en Cristo: en este **Año Santo de la Misericordia** estamos llamados a confortar a cuantos se sienten pecadores e indignos ante el Señor», diciéndoles las mismas palabras de Jesús: «No temas».

Queremos vivir este Año Jubilar a la luz de la palabra del Señor: Misericordiosos como el Padre. Es un programa de vida tan comprometedor como rico de alegría y de paz. Nos invita a dejar tocar nuestros corazones y nuestras vidas con lo más característico y propio de Dios que es su Amor, revelado en Cristo que carga sobre sus hombros al pecador.

Es tiempo de retornar a la casa del Padre que nos espera para devolvernos nuestra dignidad de hijos suyos manifestando de manera maravillosa en la parábola del hijo pródigo.

Puestos en pie, recibamos a nuestro Pastor, que hoy presidirá esta celebración de Envío, entonando el canto:

PRIMERA LECTURA: libro de Miqueas 7,14-15.18-20.

El profeta suplica a Dios que no abandone a su pueblo, que sea ese Buen Pastor que guíe y proteja a las ovejas porque las quiere y es fiel a su Promesa. Israel vive momentos difíciles y piensa que Dios los tiene abandonados a su suerte. Y es justamente al contrario. Es importante que el pueblo vuelva a Dios, reconozca su infidelidad y recobre el sentido profundo de la Alianza, siempre ofrecida por un Dios que busca afanosamente al hombre porque los sabe sobre todo Hijos de su Amor y no se resigna a perderlos. **Escuchemos**

SALMO 103(102), 1-2.3-4.9-10.11-12.

“El Señor es compasivo y misericordioso.”

EVANGELIO: San Lucas 15,1-3.11-32.

¡Qué hermosa palabra la de hoy y cuán grande es el amor y la misericordia de nuestro Dios! Amar a Dios es amar también al prójimo, a nosotros nos toca ser misericordiosos como nuestro Padre Dios lo es con nosotros; de Él tenemos que aprender a perdonar, a desatar a tantas personas que llevamos atadas por el odio. La misericordia es un camino de doble vía; Dios que me perdona infinitamente y yo que debo perdonar hasta setenta veces siete. **Escuchemos.**

PETICIONES:

- Para que todos los miembros de la Iglesia —el Papa, los obispos, presbíteros, diáconos, ministros y todo el pueblo de Dios—tengan permanente espíritu de conversión y reconociendo sus faltas, invoquen el perdón generoso y lleno de ternura de Ti, como Dios Padre que eres.
- Por los sacerdotes de la Iglesia, para que en la administración pastoral del sacramento de reconciliación aprendan de Dios Padre a ser alegres, pacientes, animadores, roguemos al Señor
- Para que todas las naciones de la tierra, y sus gobernantes, actúen con constante autocrítica y sean capaces de enmendar sus faltas y carencias, sobre todo las cometidas en los pueblos más humildes y más necesitados.
- Por los que todavía no han aprendido a perdonar, para que descubran la alegría y la paz que trae consigo la fiesta del perdón, roguemos al Señor.
- Por los que se sienten con remordimiento y culpables de pecado, para que tengan el valor de buscar el perdón y la reconciliación, roguemos al Señor.

OFERTORIO

En este momento, le ofrecemos a Dios lo mejor que tenemos; De El viene y hacia él se va. Se lo ofrecemos con corazón agradecido.

PROCESION DE OFRENDAS

Pan y Hostias:

Te ofrecemos Señor, el Pan y estas formas que serán consagradas por manos del sacerdote y transformadas en tu Cuerpo, queremos consagrarnos para que transformes nuestros corazones y seamos el alimento del amor al mundo fruto del esfuerzo del trabajo del hombre, que se convierte en alimento para darnos vida.

Uvas y Vino:

Te ofrecemos Señor, el fruto de la vid,, que con esfuerzos, cuidados y esmeros se ha alcanzado la madurez para ser consumido, hemos de llegar a ser como él, con tu compañía y con tu amistad, para alcanzar la estatura de verdaderos cristianos.

Los cirios encendidos:

Señor, esta luz representa tu propia vida en medio de nosotros. Ilumina nuestro camino a recorrer. Que nuestras almas vivan eternamente encendidas en tu amor, que cada uno de nosotros podamos así brillar en nuestros hogares y en nuestra Institución Educativa. Te prometemos mantener siempre encendida tu llama en nuestros corazones

ROSARIO:

Te ofrecemos, Señor, el Rosario. Con él meditamos los misterios de tu vida para que, rezando a María Santísima, podamos llegar a ti, porque “Familia que reza unida, permanece unida”

Corazón con las Obras de Misericordia:

Señor en este Jubileo extraordinario de la Misericordia queremos ofrecerte este Corazón que contiene las Obras de Misericordia Espirituales y Corporales como signo de compromiso de ponerlas en práctica tanto en nuestro ambiente familiar como educativo.

COMUNION:

Al unirnos en comunión con Cristo, pidámosle que renueve nuestra fe, aumente nuestra esperanza y nos afirme en la caridad. Sólo de esta manera podremos vivir en armonía con Dios y con nuestros prójimos. Acerquémonos con devoción a comulgar acompañando este momento con el canto:

CEREMONIA DE ENVÍO

OBISPO Queridos Profesores de Religión, están terminando una semana intensa de perfeccionamiento y, por este motivo, los felicito sinceramente, y me alegra acompañarlos en esta clausura con la Celebración Eucarística que nos une y nos fortifica en el amor a Dios y a los demás, sobre todo a los jóvenes y alumnos.

PROFESORES Venimos ante usted, / nuestro Obispo y Pastor, / para decirle que tenemos / la firme voluntad de iniciar / en este nuevo año escolar / nuestra labor como profesores de Religión / y, sobre todo, como Promotores de la Fe, de la Esperanza y de la Caridad

OBISPO ¿Saben lo que significa esto?

PROFESORES Si, lo sabemos. / Ser Profesores de Religión / y Promotores de la Fe, de la Esperanza y de la Caridad / significa estudiar e interiorizar la Palabra de Dios / y los fundamentos de nuestra fe, / amar a nuestros niños y jóvenes / y entregarnos a ellos / con el cariño de un padre o de una madre / que busca darles, / juntamente con la instrucción religiosa, / una vida espiritual

fortalecida en la oración, / basada en la práctica de los sacramentos / y en el cultivo de los valores cristianos, / que los acompañe durante toda su vida.

OBISPO

El propósito que tienen es muy bueno. Yo, como Pastor de la Diócesis, y todo el equipo de la ODEC, los recibimos como Profesores de Religión y Promotores de la Fe, Esperanza y Caridad, y los enviamos a cumplir este hermoso ministerio. ¿Prometen ante el Señor vivir este Año Jubilar a la luz de la palabra del Señor: Misericordiosos como el Padre. Es un programa de vida tan comprometedor como rico de alegría y de paz. Nos invita a dejar tocar nuestros corazones y nuestras vidas con lo más característico y propio de Dios que es su Amor, revelado en Cristo que carga sobre sus hombros al pecador.

PROFESORES

Sí, prometemos vivir este Año Jubilar a la luz de la palabra del Señor: Misericordiosos como el Padre. / y, esperamos con la ayuda de Jesús Misericordioso ser fieles a este compromiso.

OBISPO

Los felicito de corazón, les agradezco por su buena disposición misionera. Les auguro un fecundo apostolado y, como Pastor de ustedes y de los jóvenes que tendrán a su cargo, los bendigo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

PROFESORES

Amén.

DESPEDIDA:

Ahora tenemos la oportunidad de difundir con nuestras palabras y acciones lo que hemos aprendido hoy. Que el Espíritu Santo nos ayude a cumplir nuestro compromiso retornando a nuestras labores cotidianas cantando.....